

Estudio Inductivo

HEBREOS

Autor Alberto Prokopchuk

20

Texto seleccionado: Hebreos 11:13-22

Hebreos 11:13-16

“Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Por qué Dios les prometió algo sabiendo que no lo recibirían en vida? ¿qué nos enseña esto?*
- 1.2 *¿Cuál fue la actitud de los que no recibieron lo prometido? Mencionar cuatro acciones.*
- 1.3 *¿Qué significa “patria”? ¿qué clase de patria buscaban los hombres y las mujeres de fe?*

Respuesta:

- 1.1 Dios les prometió cosas que trascienden el tiempo de vida y el espacio, y si observamos el desarrollo de los acontecimientos veremos que Dios cumplió su promesa. Por ejemplo, Dios le dijo a Abraham que en su simiente serían benditas todas las familias de la tierra, pero en su breve vida su influencia no fue más allá de una pequeña región en Medio Oriente. Mientras vivió ni una sola nación fue bendita en su simiente. Pero dos mil años después nacería de su simiente Jesús el Mesías que llevaría el mensaje del evangelio a todas las naciones de la tierra. Y en la simiente de Abraham que es Cristo todos los que hemos creído fuimos hechos hijos de Dios. Esto nos enseña que para Dios la muerte no es una barrera ni el fin de todo, y los que mueren en realidad no mueren como lo afirmó Jesús diciendo “Porque para Dios todos viven” y si viven los que se fueron con el Señor, siguen recibiendo el cumplimiento de cada promesa que Dios les hizo.
- 1.2 Los que no recibieron lo prometido no se deprimieron ni se resintieron con Dios, sino que (1) Miraron de lejos cómo se cumpliría la promesa. (2) Siguieron creyendo sin dudar: “sino creyéndolo” (3) Saludando en la distancia su cumplimiento o “recibiendo con gozo su realización” (4) Confesando que su vida presente es solo una pequeña etapa transitoria, como de paso hacia otro lugar. “Confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra”
- 1.3 La palabra Patria viene tanto del griego como del latín “patris” que significa familia, clan, tierra paterna. Patria es la tierra donde uno nació o la que adoptó y está ligada a una persona por vínculos afectivos, jurídicos e históricos. Pero los hombres y mujeres de fe se sentían extranjeros y peregrinos en la tierra o país donde vivían o habían nacido, porque como eran ciudadanos del cielo, su verdadera patria estaba allá. “Ellos anhelaban una (patria) mejor, esto es celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de

llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad". Pero no solamente ellos fueron tenidos como "extranjeros y peregrinos" en la tierra, sino también todos los creyentes en Cristo lo son, como lo afirma el apóstol Pedro diciendo "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles..."
(1 Pedro 2:11-12)

Hebreos 11:17-19

"Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofreció su unigénito, habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir."

- 2.1 *¿En qué consistió la prueba de Abraham? ¿cómo se aplica a nosotros?*
- 2.2 *¿Qué pensó Abraham cuando estaba a punto de sacrificar a su único hijo?*

Respuesta

- 2.1 En Génesis 22 se describe en detalle el test o prueba a la que fue sometido Abraham cuando Dios le pidió que sacrifique a Isaac, el hijo de la promesa, el hijo que llevaría su simiente para bendecir a las naciones. Si ese hijo moría, moriría con él el futuro y todos sus sueños. Dios lo puso a prueba para ver hasta qué punto Abraham estaba dispuesto a obedecerle, a seguir creyendo más allá del razonamiento, más allá de sus afectos y su profundo amor por su hijo. Dios lo puso a prueba para ver hasta qué punto Abraham estaba dispuesto a entregarlo todo y a devolver a Dios lo que había recibido de Dios. Esto se aplica también a nosotros en algunas pruebas, no de la misma forma, pero sí bajo el mismo principio. Nos pondrá a prueba para ver nuestra fe y nuestra entrega a Él, y el lugar que ocupa en nuestra vida y prioridades. Si pasamos su test, nos dará una bendición mayor.
- 2.2 Abraham pensó que Dios resucitaría a su hijo, tal como dice el texto: "pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir." Es probable que en su interior Abraham tuvo que resolver el dilema entre hacer lo que Dios le había pedido y la vida de su hijo ¿qué era más importante? La voluntad de Dios o su propia voluntad para retener y conservar la vida del hijo que Dios mismo le había dado. Tenía que elegir entre perder la amistad con Dios o perder la vida de su hijo. Y consideró que Dios es más importante y valioso que su propia familia, más valioso que su hijo y que todo lo que tenía. Resuelto este dilema, obedeció a Dios y no perdió nada, al contrario "lo volvió a recibir" junto con una bendición mayor.

Hebreos 11:20-21

"Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esau respecto a cosas venideras. Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón,"

- 3.1 *¿Qué valor tuvo la bendición de Isaac y de Jacob sobre sus hijos?*
- 3.2 *¿Qué es un "bordón"? ¿Dónde dice que Jacob adoró apoyado sobre el extremo de su bordón?*

Respuesta:

- 3.1 Antiguamente la bendición era similar al testamento de una herencia que un padre dejaba a sus hijos. O también podría compararse a una profecía que se cumpliría sí o sí. Los que recibían una bendición sabían que estarían atados a ella para siempre y todos los acontecimientos futuros se ajustarían a cada palabra proferida durante la bendición, porque esa bendición no consistía simplemente en una expresión de buenos deseos, sino en una bendición cargada de fe, porque “por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú”. Además, era una bendición exclusiva, que en el caso de Jacob, le concedió una enorme autoridad: “Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren y benditos los que te bendijeren” (Génesis 27:29) Si esta misma bendición se daba a otra persona, por ejemplo, a Esaú su hermano, crearía un conflicto de autoridad y ambas bendiciones quedarían anuladas.
- 3.2 El bordón es un bastón de una longitud superior a la altura de un hombre y que tiene una punta de metal. Sin embargo, la palabra griega puede traducirse también por “bastón corto, palo para sostenerse, o báculo”. El relato de la bendición de Jacob sobre Efraín y Manasés, los hijos de José, se encuentra en Génesis 48:1-22. Curiosamente en ninguna parte del Antiguo Testamento figura que Jacob “adoró apoyado en el extremo de su borbón” (o bastón). Es probable que el autor de los Hebreos imaginó la escena y añadió este detalle para dar mayor dramatismo a lo que estaba describiendo. Algunos llaman a esto “licencia poética”.

Hebreos 11:22

“Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.”

4.1 *¿Qué mandamiento dio José acerca de sus huesos?*

4.2 *¿Cuántos años pasaron entre la muerte de José y la salida de Israel de Egipto?*

Respuesta:

- 4.1 Las últimas palabras que dijo José a sus hermanos fueron: “Yo voy a morir: mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.” E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.” Y murió José a la edad de ciento diez años, y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.” (Génesis 50:24-26) No era costumbre en Israel embalsamar los cuerpos de los difuntos, sino enterrarlos sobre la base de la palabra de Dios: “pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19) Es evidente que el embalsamamiento del cuerpo de Jacob (Génesis 50:2) y de José, fue circunstancial, porque ambos fueron luego enterrados. Tampoco se admitía quemar o cremar los cuerpos, porque al cuerpo lo consideraban sagrado porque fue el recipiente del don sagrado de la vida e incluso después de la muerte, por lo tanto, quemarlo era profanarlo. Hasta el día de hoy los rabinos judíos sostienen que la cremación es una costumbre pagana que no debe admitirse. En el Talmud dice “Cualquier muerte que esté acompañada de quemar constituye paganismo”.

- 4.2 La respuesta está en Génesis 12:40-41 donde leemos “El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.” Y al salir se llevaron los huesos de José tal como les había pedido. “Tomó también consigo Moisés los huesos de José, el cual había juramentado a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.” (Génesis 13:19) Vemos aquí que la fe de José acerca de la visitación de Dios y el traslado de sus huesos a la tierra prometida, mantuvo viva la fe de su pueblo por más de cuatrocientos años. La historia de su vida se repitió de generación en generación, de padres a hijos y el cuerpo momificado confirmaba la esperanza de un futuro regreso a la tierra donde habitaron Abraham, Isaac y Jacob y que Dios les había prometido como heredad.

II Actividad práctica

1. Entre nosotros y en generaciones pasadas hemos conocido a hombres y mujeres que “murieron conforme a la fe” y ahora viven en la presencia del Señor. Algunos podrían mencionarlos y recordar alguna historia o anécdota de su vida cristiana que recuerdan con cariño y gratitud.
2. Dedicar un tiempo para agradecer a Dios por la vida y testimonio de los que nos precedieron.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Es probable que este estudio se convierta en un disparador para otras preguntas como: la donación de órganos; o si la cremación de cuerpos está permitida entre los cristianos; o si Dios nos puede pedir el sacrificio de un hijo o de alguien que amamos como lo hizo con Abraham, etc., por lo cual debes estar preparado, no para dar respuestas, sino para abrir el diálogo. Durante la conversación debes tener presente dos cosas (1) Los límites del tiempo. Recuerda que el estudio es de una hora y media como máximo. (2) El enfoque. Que los temas paralelos no te desvíen del foco para que siempre la reunión concluya siendo una bendición y no un debate de ideas o una confrontación.

IV. Texto bíblico para memorizar: Hebreos 11:13

“Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”

